SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 11 DE DICIEMBRE DE 2005
Turismo 12

IGUAZU

Entre la selva y las Cataratas, una semana de vacaciones en la roja tierra misionera.



Buenas olas en Mar de Ajó para lanzarse al mar con toda la familia.

COSTA ATLANTICA *Necochea, Miramar y el Partido de la Costa*

Olas en temporada

La temporada de verano llega con aumentos de un 25 por ciento en promedio, aunque un poco menos en balnearios como Necochea, Miramar, Monte Hermoso y San Clemente del Tuyú. *Turismo/12* anduvo averiguando precios por esas playas para que a nadie lo agarren desprevenido las nuevas tarifas.

POR J. V.

El boom del turismo interno tuvo un segundo impulso en los últimos dos años –después del primer envión que generó la devaluación– por la sensible mejora de la economía, al menos para un sector de la población. Y hay claras perspectivas de que esta rueda no se pare, así que la inversión en infraestructura turística crece o se mejora a pasos agigantados. Con tanta demanda de viajeros, los precios para veranear en la costa atlántica subieron un promedio del 25 por ciento con respecto al año anterior, así que antes de salir de viaje conviene estar bien informado para que a todo el mundo le cierren bien las cuentas.

EL PARTIDO DE LA COSTA Los municipios costeros de Mar de Ajó, Costa Azul, San Bernardo y Aguas Verdes –agrupados en una Asociación de Hoteles de la zona sur del Partido de la Costa– dieron a conocer un tarifario estimativo con los precios de alojamiento en esos balnearios. Durante la temporada alta de enero y febrero las habitaciones dobles costarán desde $ 160 en un hotel cuatro estrellas, $ 96 en un tres estrellas, $ 72 en un dos estrellas y $ 50 en los de una estrella. En un hospedaje la doble costará desde $ 36.

Más hacia el este del Partido de la Costa –que en su totalidad abarca cien kilómetros de playa–, en San Clemente del Tuyú, el Gran Hotel Fontainebleau ofrece habitaciones dobles desde $ 170 (*www.fontainebleau.com.ar*), mientras que en el Hotel Chiavari (tres estrellas) de San Bernardo, las habitaciones dobles costarán $ 136 por día.

Una de las alternativas más interesantes para quienes tienen chicos son los paquetes que incluyen visitas a Mundo Marino y al vecino Termas Marinas, un nuevo complejo termal. Hay paquetes por cuatro días y tres noches con media pensión y entrada a ambos parques que cuestan –según la categoría del hotel– entre $ 175 y $ 397 por persona en base doble. El mismo paquete, pero con siete días y seis noches, cuesta entre $ 295 y $ 698 por persona. Estos paquetes no incluyen los pasajes. Más información en *www.tornadoturismo.com.ar/sanclemente*

MIRAMAR A 45 kilómetros de Mar del Plata está la ciudad balnearia de Miramar, conocida como "La ciudad de los niños" por su ambiente familiar y por sus tradicionales paseos en bicicleta. Allí el nivel de reservas ya está bastante avanzado, así que conviene ir decidiendo antes de que se ocupen todas las plazas. Una alternativa es la Posada del Mar, que ofrece hostería y cabañas ubicadas cerca de la playa. Durante enero y hasta el 11 de febrero, la tarifa de una habitación doble es de $ 140 por día. Una cabaña para cuatro personas costará $ 270 (a partir del 12 de febrero los precios serán de $ 100 y $ 200, respectivamente).

El precio promedio de un hotel dos estrellas durante enero en Miramar será de $ 100 la doble, mientras que un tres estrellas costará alrededor de $ 160 (en febrero es un 10 por ciento menos). El alquiler de departamentos, por su parte, costará entre $ 130 y $ 190 por día (un ambiente).

MONTE HERMOSO Y NECOCHEA Ubicado en la zona sudoeste de la provincia de Buenos Aires, el balneario de Monte Hermoso ofrece tarifas de alojamiento sensiblemente más baratas que los destinos más tradicionales de la costa. En plena temporada una habitación doble en un tres estrellas cuesta $ 100, mientras que en un dos estrellas cuesta $ 85 y el de una estrella $ 75. Las cabañas para seis personas cuestan $ 150 por día en temporada baja y $ 200 en alta. El alquiler de casas o departamentos es de $ 100 por día (dos ambientes) y $ 150 por día (tres ambientes), siempre en temporada alta.

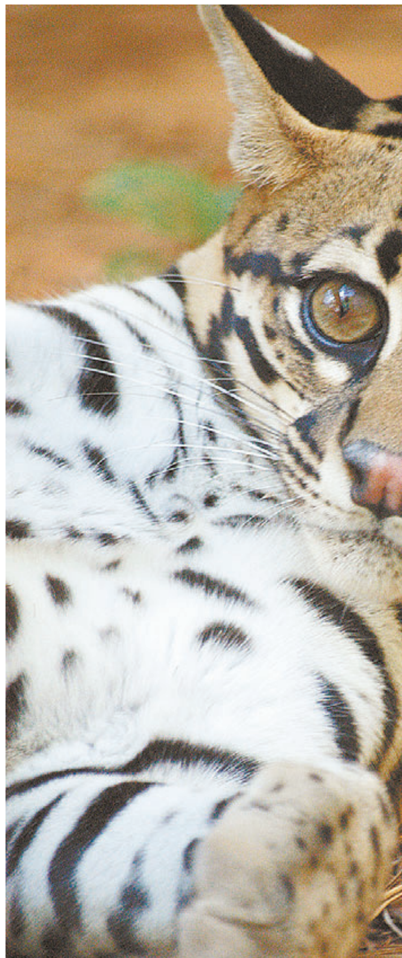
También ubicado al sudoeste de la provincia, el balneario de Necochea es otra alternativa económica para veranear en familia junto al mar. Allí la asociación de hoteles publicó un folleto con las siguientes tarifas orientativas en temporada alta: hoteles de 1 estrella, desde $ 25 por persona; dos estrellas $ 40; tres estrellas $ 55; y $ 67 los de cuatro estrellas. Por su parte, las cabañas cuestan un promedio de $ 40 por persona. En cambio, el alquiler de departamentos cuesta desde $ 360 la semana (un ambiente) y desde $ 420 por semana un dos ambientes (hasta cuatro personas). En Necochea también es muy común el alquiler de chalets: con dos dormitorios, desde $ 1300 la quincena en enero ($ 1600 con tres dormitorios)

DATOS UTILES

Cómo llegar: La empresa de ómnibus Plusmar tiene salidas diarias a Miramar ($ 42 el servicio ejecutivo y $ 38 el semicama); a Necochea ($ 54 el ejecutivo); y a San Clemente ($ 38 el ejecutivo y $ 34 el semi-cama). Informes al tel.: 0810-999-1111.
Sitio web: *www.plusmar.com.ar*

Más información: *www.costa.mun.gba.gov.ar - www.miramar.gov.ar - www.montehermoso.gov.ar - www.necochea.gov.ar*


Ver el imponente espectáculo de las Cataratas del Iguazú desde el mirador de la isla San Martín empequeñece y conmueve a todos los turistas.


Un gatito Margay. Una de las especies misione

POR JULIAN VARSAVSKY

MISIONES *Una semana en Iguazú*

Verano en la selva

Un itinerario día por día para recorrer los circuitos más interesantes que se realizan desde Iguazú. Toda la información para una visita de una semana por el Parque Nacional Iguazú. Cataratas, excursiones por la selva y cruces a Brasil y Paraguay en un viaje que combina el paseo y la aventura. Pero también, las ruinas de San Ignacio, las piedras de Wanda, los Saltos de Moconá y una estadía en lo profundo de la selva.

Las Cataratas del Iguazú son consideradas el destino ideal para visitar en un fin de semana largo porque sus atractivos principales se pueden recorrer en tres días. Y el dato es correcto, pero deja de lado varias cuestiones. Por empezar, si se viaja en micro son diecisiete horas de viaje en un confortable coche cama, y por más que uno duerma en el camino igual llega cansado. Pero el primer día no es cuestión de quedarse descansando en el cuarto con el aire acondicionado sino de disfrutar de las grandes piletas que tienen la mayoría de los hoteles, rodeadas de una exuberante vegetación. Incluso hasta el hóstel más barato tiene una buena pileta en Iguazú. Y aquí está entonces uno de los grandes placeres de Misiones: salir de excursión de mañana y de tarde, y a la hora de la siesta volver al hotel a reposar y disfrutar de la frescura del agua.

El segundo día se puede ir a las cataratas del lado argentino y realizar una visita a fondo con todas las excursiones *(ver recuadro)*. Para conocer mejor el parque, lo recomendable es ir dos veces (y una tercera más para cruzar a Brasil). La vastedad del paisaje y la complejidad de las pasarelas hacen que la primera vez uno esté preocupado por recorrer todo para no perder nada, pero termine perdiendo la oportunidad de detenerse en el rinconcito que la subjetividad de cada uno elija como el más romántico o el más apacible para sentarse una hora simplemente a ver el agua caer. Sabiendo que hay otro día para volver, uno puede caminar a la deriva esquivando las muchedumbres, sin preocuparse por completar los circuitos, con lo cual es más probable el encuentro con la fauna, como por ejemplo con los coatíes, algo que lleva su tiempo. Lo recomendable es llegar temprano en la mañana, cuando todavía está fresco, la luz es la ideal para las fotos y los grupos de turistas todavía no se amucharon en el lugar. Cuando sube el sol del mediodía, quien tenga calor se puede tomar el colectivo de regreso al hotel para ir a la pileta o dormir la siesta (al fin y al cabo uno se va de vacaciones a descansar). Y cuando baja el sol se puede tomar el colectivo y volver al parque para disfrutar del atardecer.

UN PILETON NATURAL Una de las excursiones que justifica visitar dos días completos el Parque Nacional Iguazú –sobre todo en verano– es la que llega hasta el salto Arrechea por el sendero Macuco (es autoguiado y está incluido en el costo de la entrada al parque). En esta excursión se recorre un total de tres kilómetros por los territorios del mono caí, que suele andar por la selva en grupos de veinte monitos. El sendero desemboca en un gran bosque de bambú donde hay que descender una empinada barranca. La tarea no es tan compleja, porque a nuestro lado hay una barroca proliferación de tallos y raíces de donde agarrarse con firmeza. El esforzado descenso tiene como recompensa un refrescante baño en una pileta natural de aguas cristalinas al pie del caudaloso salto Arrechea, que mide unos veinte metros y está ubicado en el lugar donde estaban las actuales Cataratas del Iguazú hace varios milenios (se recomienda llevar agua mineral).

El tercer día de la visita a Iguazú se puede dedicar a conocer el lado brasilero de las cataratas, un paseo más que justificado porque permite tener una perspectiva panorámica muy diferente de los saltos, vistos desde enfrente y desde abajo (en Argentina uno está encima de los saltos, los ve caer con toda su furia y siente su vibración hasta en los huesos). En el lado brasilero también hay una especie de zoológico llamado Parque das Aves, armado de forma tal que las enormes jaulas están en medio de la selva y la vegetación tapa sus alambres, dando la idea al

EN C

Además de recorrer los circuitos
rior de las pasarelas dentro del parc
la entrada), la excursión más vertig
liza en el lado argentino es la llama
tica, que consiste en meterse de lle
navegando en un poderoso gomón
motor fuera de borda. Todo comien
por los rápidos río arriba entre dos
cas al estilo *Apocalipsis Now* hasta
se desata un verdadero cataclismo
mantes que bullen como el aceite y
bellino indica el epicentro de un cat
tros de la embarcación, una catarat
trella contra sí misma en el salto Sa
ciendo ráfagas de rocío que se exp
ba por todo el ambiente. Estamos in
densa nube de agua, mientras la vi
tarata nos retumba hasta en las ent

La Aventura Náutica tiene su con
una silenciosa navegación en una b
la parte superior del río Iguazú –ant



...eras amenazadas de extinción.



Vista aérea de un verde mundo de maravillas: la selva misionera.

visitante de que los animales están en libertad (lo cual, por supuesto, no es cierto ni del todo aceptable desde el punto de vista ecológico). Y lo más llamativo es que uno entra en esas jaulas y camina entre aves exóticas como tucanes que se dejan acariciar como los gatos, guacamayos que se lanzan a vuelo rasante sobre nuestra cabeza, y hasta un cassowary casuar –oriundo de Nueva Guinea–, una especie de avestruz de colores payasescos con gruesas patas y una cresta de hueso que parece salido de la película *Jurassic Park*.

NATURALEZA Y AVENTURAS En el cuarto día de visita se puede realizar en la mañana una excursión con un toque de aventura, ya que se trata de "sobrevolar" la selva haciendo canopy. Esta actividad se practica en una zona muy virgen de la selva y permite obtener un panorama increíble del estrato superior de la vegetación. El "juego" comienza desde una plataforma ubicada casi en la copa de los árboles más altos, a la que se llega trepando por una escalerilla colgante. Desde allí, y bien asegurado con un arnés, hay que lanzarse entre árbol y árbol colgado de un cable de acero. El recorrido por el aire entre las diversas plataformas abarca unos 800 metros. Como es de imaginar, este "cruce" se hace a gran velocidad y casi todos lanzan un alarido ante el excitante vértigo de volar así en medio del estrato más denso de la selva, donde la espesura vegetal se asemeja a un burbujeo de color esmeralda. Pero la aventura no termina aquí, sino en un salto de agua donde se realiza un divertido y nada sencillo descenso en rappel por la cascada.

Después del canopy y el rappel, en la tarde se puede visitar el hospital de animales Güira Oga, ubicado a cinco minutos de colectivo desde el centro de la ciudad. Güira Oga significa "Casa de los Pájaros" en idioma guaraní, y el nombre lo eligieron sus creadores –Jorge Anfuso y Silvia Elsewood–, quienes se encargan de aclararle a todo visitante que el lugar no es un zoológico, aunque lo parezca, sino un centro de reproducción y recría de animales amenazados de la selva paranaense, que luego son reintroducidos en su hábitat natural. Allí van a parar todos los animales de la selva encontrados heridos o que son decomisados por tráfico ilegal. En el sector de los tucanes hay cuatro especies de estas coloridas aves, varias clases de lechuzas y gran cantidad de loros como el maracaná afeitado y guacamayos rojos (prácticamente extinguidas en Misiones). Además hay varias especies de monos deambulando en libertad entre la gente.

El espectáculo más asombroso que ofrece Güira Oga es la cetrería, un deporte que se practica desde hace milenios en la antigua China. Consiste en adiestrar águilas y halcones para la caza. Pero en este caso no se ejercita la cetrería por deporte sino como una forma de entrenar a las águilas que por algún factor humano han salido de su hábitat natural. En Güira Oga, además de recuperarlos, se los ayuda a recuperar el instinto de la caza, ya que si se los soltara en esas condiciones morirían de hambre. Casi todos los días del año, alrededor de las 15.30, se puede asistir a la jornada de entrenamiento. Para cualquier visitante es todo un espectáculo ver cómo al soltarla el águila vuela hasta la copa del árbol más alto de la selva y desde allí –en cuanto el entrenador hace sonar un silbato– se lanza con sus garras listas para atrapar un señuelo de cuero. (Para observar la cetrería, conviene llamar antes por teléfono al 423980.)

CIUDAD DEL ESTE Luego de varios días en Iguazú, son pocos los argentinos que pueden resistir la

>>>

GARGANTA CERRADA

Para esta temporada hay una mala noticia turística: las pasarelas que llevan a la famosa Garganta del Diablo fueron arrasadas por una crecida, y al menos en la primera parte del verano no se la podrá visitar. De todas formas, éste es sólo uno de los lugares que se visitan de las cataratas (aunque el más impactante) y además a la "garganta" se la puede observar desde Brasil, aunque –la verdad sea dicha– se la ve desde lejos y se pierde la sensación de que la catarata explota bajo nuestros pies.

...GOMON, EN BALSA O EN JEEP

...Inferior y Supe...que (incluidos en ...inosa que se rea...da Aventura Náu...no en los saltos ...semirrígido con ...za avanzando ...paredes selváti... que de repente ...de aguas espu... un atronador tor...aclismo. A me...a suicida se es...an Martín, produ...anden hacia arri...nmersos en una ...bración de la ca...trañas.

...trapartida, que es ...balsa inflable en ...tes de que caiga en los saltos–, donde todo es tranquilidad absoluta y se avanza a remo por las aguas casi inmóviles observando la fauna del parque. Si se realiza esta flotada al atardecer, seguramente aparecerá algún tucán volviendo a su nido. Y el guía, con vista de lince, encontrará algún yacaré al acecho asomando sus ojos por encima del agua.

Aquellas personas con inquietudes por conocer más a fondo la selva pueden optar por una excursión en 4x4 que se interna por uno de sus sectores más vírgenes. Según sus organizadores, "no es un paseo para todo el mundo, sino para quienes tengan una mirada ecológica". Además se realizan solamente dos excursiones por día. El jeep avanza por un estrecho sendero de tierra roja bajo una galería vegetal donde aparecen grupos de monos, y a lo largo del camino se van haciendo paradas en las que el guía muestra las diferentes especies vegetales y ayuda a interpretar la compleja trama de interrelaciones entre las especies vegetales y animales, que hacen de la selva un gran cuerpo viviente.

DATOS UTILES

◆ Un paquete básico a Iguazú, con pasaje aéreo, tres noches de alojamiento con media pensión en el hotel Esturión (4 estrellas) y traslados desde el aeropuerto, cuesta $ 960 (impuestos incluidos). En hotel de tres estrellas, cuesta $ 792. Más información: *www.buquebus.com*
◆ La Agencia Guayrá Turismo Alternativo ofrece un paquete de tres días y dos noches para visitar la zona de los Saltos de Moconá, alojándose en posadas en la selva como Don Enrique. El precio es de $ 1099, incluyendo todos los traslados desde Posadas y pensión completa. Más información en *www.guayra.com.ar*



Se necesita una ronda de brazos para rodear uno de los gigantes de la selva.

<<<

tentación de cruzar el río hasta la vecina Ciudad del Este, en la República del Paraguay. El colectivo hasta allá cuesta tres pesos y en un rato coloca al visitante en el centro de una ciudad comercial donde todo gira en torno de los productos importados, especialmente electrodomésticos. Las calles están superpobladas de vendedores ambulantes y se oye un intríngulis idiomático que oscila entre el chino, el guaraní, el árabe, el castellano y el portugués. Es por eso que casi todo el mundo cruza y regresa cargado de reproductoras de DVD, diskmans que leen MP3, cámaras digitales, celulares de todo tipo y también ropa y casi cualquier producto que uno se pueda imaginar (estas compras conviene hacerlas en los shoppings). La aduana permite pasar hasta u$s 150 por persona en mercaderías. Pero más allá de las compras, Ciudad del Este es un lugar interesante para visitar, no porque sea bonito sino por la curiosidad de caminar por una especie de "farwest" donde se ven, por ejemplo, guardias privados armados hasta los dientes cuidando los negocios más importantes. Teóricamente es un lugar peligroso, al que se recomienda ir temprano en la mañana y emprender la retirada a las dos de la tarde.

DE SAN IGNACIO A WANDA

La sexta jornada de visita a Iguazú se puede destinar a las famosas ruinas jesuíticas de San Ignacio, donde los sacerdotes de la Orden de Loyola agrupaban a los indios guaraníes en reducciones de trabajo para inculcarles la disciplina laboral y por supuesto la religión y la cultura occidentales. Normalmente se repite que los jesuitas eran "buenos" con los indios, y por eso los guaraníes "los querían y elegían estar con ellos", cuando la realidad más lógica es que, en primer lugar, ellos preferían su modo de vida ancestral en la selva, y si buscaban incorporarse a las reducciones de trabajo no era porque les gustara sino porque era la única forma de escapar a la esclavitud directa de los encomenderos que los atrapaban como animales. Esta excursión de día completo que se puede contratar en las agencias en Iguazú se combina con la visita a unas minas de piedras semipreciosas cercanas a la ciudad de Wanda.

Promediando ya una semana de viaje, se abren varias alternativas. Una es tomarse un colectivo hacia la zona de Andresito (a 60 kilómetros de Iguazú) para alojarse dos o tres días en un establecimiento rural limítrofe con Brasil llamado San Sebastián, o volver hacia el centro de la provincia para visitar los Saltos de Moconá y alojarse en un nuevo lodge instalado en medio de la selva llamado Don Enrique, donde se puede nadar a placer en las aguas límpidas del río Paraíso ✹



En Güira Oga, una práctica de cetrería con un águila reentrenada para cazar.

BRASIL *Del negocio al ocio*

Dulce

POR GRACIELA CUTULI

Además de su pujante desarrollo económico y los chocolates Garoto, el exuberante estado de Espírito Santo tiene mucho para ofrecer al turismo: playa y montaña, pesca de altura, agroturismo y una gastronomía con todos los sabores y condimentos de Brasil.

Espírito Santo aspira a ser una nueva estrella en el cielo turístico de Brasil para el público argentino, aficionado hasta ahora a los placeres de Río de Janeiro, las playas del sur y los paisajes agrestes del nordeste brasileño. Su actual territorio fue otorgado en el siglo XVI al capitán portugués Vasco Fernándes Coutinho, que fundó en 1535 la villa Espíritu Santo. Pocos después se creó una nueva capital, Vila Nova de Nossa Senhora da Vitória, cuyas iglesias y palacios conservan el recuerdo de los corsarios franceses y holandeses que se la disputaron durante años, de la evangelización y la conquista. En el umbral del siglo XXI, Espírito Santo tiene bases sólidas donde apoyar la promoción de sus atractivos turísticos: es uno de los estados brasileños con mayor índice de crecimiento en la última década, y su proximidad con los principales polos económicos lo hizo sede de importantes empresas de celulosa, café, fruticultura, siderurgia y el petróleo. Sin olvidar a los chocolates Garoto, pequeños condensados del sabor brasileño que vuelven en las valijas de todos los viajeros. Pero cuando se trata de turismo, Espírito Santo tampoco se queda atrás: bajo el signo de la diversidad, organiza sus atractivos en rutas como la del Sol y la Moqueca (uno de sus platos típicos), la Ruta del Verde y de las Aguas, la Ruta de los Valles y del Café, junto a la más reciente Ruta de la Costa y la Inmigración. Además de estos itinerarios, hay infinitos lugares para descubrir, para descansar o para practicar deportes, sin olvidar los eventos culturales que a lo largo de todo el año ponen a la cultura capixaba (como se llama a los oriundos de Espírito Santo) en el centro de la escena.

RUTAS DE AGUA Y PLAYA

El litoral del estado se extiende a lo largo de 400 kilómetros, que alternan balnearios concurridos y de moda, con una infraestructura completa y todos los servicios, con playas solitarias donde se puede ser el primero en dejar huellas sobre la arena. De norte a sur, pequeñas bahías protegidas dan paso a extensas franjas de playa, balnearios de agua serena y arrecifes de coral: una forma de visitarlas es seguir los puntos principales de la Ruta del Sol y la Moqueca. A sólo 50 kilómetros de Vitória, Guarapari es una de las ciudades costeras más concurridas, sobre todo por sus condiciones ideales para el buceo pero también porque los deportes náuticos del día dan paso, tras la caída del sol, a una intensa vida nocturna. Se la conoce como la "Ciudad Salud", por las presuntas cualidades medicinales de sus arenas monacíticas. Vila Velha, la ciudad más antigua de Espírito Santo, ofrece 32 kilómetros de playas, entre ellas Praia da Costa, Itapoa e Itaparica, pero se destaca también por el patrimonio cultural, que incluye obras como el Convento de Nossa Señora do Penha, o la Iglesia Nossa Señora do Rosario, la primera levantada por los colonizadores en Brasil. En el sur, Anchieta –que forma parte de una importante ruta histórica capixaba– se destaca por el balneario de Iriri, centro de importantes celebraciones de Carnaval, y las excelentes posibilidades para la pesca submarina. La Ruta del Verde y de las Aguas se enlaza con la anterior y puede empezar a 50 kilómetros de Vitória en Aracruz, donde la naturaleza es la gran protagonista. Esta localidad, a 85 kilómetros de Vitória, reúne lagos, ríos, playas, bosques de cocoteros,

DATOS UTILES

◆ Desde Buenos Aires se puede llegar a Vitória vía San Pablo (pasaje ida y vuelta U$S 505, impuestos incluidos).
◆ Un paquete turístico de ocho días (con pasaje aéreo de Gol), siete noches en hotel 4*, traslados y city tour, más visita a las playas de Guarapari, cuesta aproximadamente U$S 590 por persona (impuestos incluidos).
◆ Informes: *www.es.gov.br* *www.braziltour.com*

Espírito Santo


Playas y bosques de cocoteros en Aracruz, uno de los balnearios en la llamada Ruta del Verde y de las Aguas.

COCINA Y CACEROLAS DE BARRO

Los principales platos de la gastronomía local, centrada en los frutos de mar y los pescados, son la moqueca capixaba, una cazuela de pescados con acompañamiento de arroz, y la torta capixaba, una suerte de pastel de mariscos, crustáceos, ostras, huevo palmito y pescado que se sirve sobre todo en Semana Santa. Los ingredientes incluyen cebolla, tomate, pimienta, limón, ajo, aceite de oliva y otros condimentos locales que le dan un sabor particular y único. Ambos platos se sirven en "panelas de barro", o cacerolas de barro, la expresión más típica de la artesanía capixaba. Las cacerolas son fabricadas en forma totalmente artesanal por mujeres conocidas como las "Paneleiras de Goiabeiras" (porque viven en ese barrio de Vitória), encargadas de mantener viva una tradición de 400 años. Si antiguamente las Paneleiras trabajaban individualmente en sus casas, hoy día están organizadas en una cooperativa y sus instalaciones son un punto turístico que visitan todos los viajeros interesados en conocer las fuentes de esta artesanía que se encuentra inscripta en el Libro de Registro de los Saberes, y fue declarada Patrimonio Cultural de Brasil.

manglares y restingas, un festival de paisajes que se complementa con la artesanía de los indígenas locales como los tubiniquins y los guaraní. En Linhares, el "paraíso de las aguas", 64 lagunas forman el mayor complejo lacustre de la región sudeste de Brasil. Las playas marítimas tienen por su parte un oleaje fuerte que favorece los deportes acuáticos, y en la localidad de Regencia se puede aprovechar para conocer el Proyecto Tamar, de preservación de las tortugas marinas: cuatro de las cinco especies halladas en Brasil desovan en Espírito Santo y enriquecen su de por sí variado patrimonio de fauna marina. Otro de los lugares a visitar es el Parque Estadual de Itaúnas, incluido entre los Patrimonios de la Humanidad de la Unesco gracias a la variedad de fauna y flora de sus ecosistemas integrados.

MAR, MONTAÑAS Y AGROTURISMO La región montañosa de Espírito Santo tiene el sello de los descendientes de europeos que se instalaron en el estado a lo largo del siglo XIX. El fuerte de esta Ruta del Mar y la Montaña es el agroturismo, cuyos itinerarios se internan en las tradiciones lingüísticas, artísticas y culinarias de los portugueses, italianos y alemanes establecidos en la región. En Viana se visita el Casarao, una casona que hospedó al emperador Pedro II: considerada como una de las más antiguas residencias del estado, es una reliquia de la arquitectura azoriana. Domingos Martins es otra ciudad colonizada por alemanes e italianos, con una arquitectura marcadamente europea pero atractiva también por el turismo de aventura que se practica en las montañas: uno de los principales destinos para esta actividad es el Parque Estadual Pedra Azul. Entretanto, Marechal Floriano es conocida como la "ciudad de las orquídeas", y en Venda Nova do Imigrante se celebra en octubre la Fiesta de la Polenta, una festividad típicamente italiana que está entre las principales de la región. En toda Venda Nova está muy desarrollado el agroturismo: en los años '80, las propiedades rurales comenzaron a abrir sus puertas a los visitantes para escapar a la crisis y al éxodo de población y de este modo lograron seguir viviendo de la tierra, pero combinando su producción con la oferta turística. El agroturismo, convertido en una referencia turística a nivel nacional, permite que se pueda conocer puertas adentro el proceso de elaboración de quesos, dulces, vino y yogures, o asistir a la fabricación del café. Además, gracias a un intercambio con Italia, los productores de la región se capacitan permanentemente y ofrecen productos de calidad sin abandonar el sello artesanal y familiar que los caracteriza.

PASOS Y DANZAS En el siglo XVI llegó a las actuales tierras capixabas el jesuita José de Anchieta, un misionero en busca de evangelizar a los nativos. Dos veces por mes, superando todas las dificultades de un terreno virgen, Anchieta recorría los 105 kilómetros que separaban el Colegio Sao Tiago, en Vitória (hoy Palacio Anchieta, sede del gobierno estadual), de las aldeas indígenas de Reritiba. Este "camino de las 12 leguas", como se lo conocía, es la base del itinerario Los Pasos de Anchieta, una ruta histórico-turística que vuelve sobre los pasos del misionero y se convirtió, en los últimos diez años, en uno de los principales caminos religiosos del mundo. Además de su valor histórico, pasa por algunos de los más hermosos paisajes de la costa brasileña, punto de unión de las culturas del norte y el sur del país.

A lo largo del camino, habrá por lo tanto oportunidades de interiorizarse sobre otro fenómeno de la cultura local: son el congo y los congueiros, un particular sincretismo nacido de los pobladores nativos y enriquecido con los aportes de los negros procedentes de Africa. El congo es una danza folklórica de estructura simplificada, dirigida por un "mestre" o maestro de ceremonias, y con una coreografía propia: sus procesiones y cortejos tienen la particularidad de incluir a negros, indios y blancos, que tocan instrumentos fabricados con sus propias manos ✸